



Rede Hila: a luta pela igualdade de gênero na América Latina

Hila Red: la lucha por la igualdad de género en Latinoamérica

Hila Network: the fight for gender equality in Latin America

POR ANA CLAUDIA DELFINI CAPISTRANO DE OLIVEIRA*
E CARLOS GOLEMBIEWSKI*

A professora María Nohemi Gonzalez Martinez é doutora e mestre em Estudos de Gênero pela Universidade de Cádiz (Espanha), especialista em Direitos Humanos das Mulheres pela Universidade de Lund (Suécia) e pelo Instituto Interamericano de Direitos Humanos de São José da Costa Rica. Atualmente, é coordenadora da RED-Hila na Universidade Simón Bolívar, Barranquilla, Colômbia. A professora esteve na Univali em 2015 para referendar o ingresso da universidade na RED Hila. Durante a visita, a professora colombiana falou à Revista Brasileira de Tecnologias Sociais, editada pelos Programas de Mestrado em Saúde e Gestão de Políticas Públicas, da Univali.

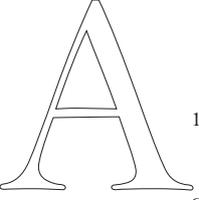
P – ¿Qué es la red Hila? ¿Y cómo está estructurada actualmente en Latinoamérica?

La red Hila es una red de investigadores e investigadoras de estudios en ciencias sociales con enfoque de género. Es una red con 30 universidades, inclusive la Univali, con 73 investigadores o investigadoras especializados en el tema, acerca de lo que pasa con las desigualdades en Iberoamérica, y entre ellas la desigualdad de género.

P – ¿Cómo está hoy el panorama de las desigualdades en Latinoamérica en relación a las mujeres?

Sigue siendo un tema estructural. Cuando hablamos de temas estructurales, si bien venimos avanzando en políticas y planes, realmente estamos alejándonos

*Professores do Mestrado em
Gestão de Políticas Públicas da
UNIVALI



de una igualdad efectiva. Los marcos de la globalización y también en ciertos sectores, como el tema de la pobreza y feminización de la pobreza, es un tema que toca de lleno la estructura de la desigualdad en América Latina, al igual que la violencia.

P- ¿Cómo ha surgido la idea de hacer la red?

Surge en un conjunto de unas 14 o 15 doctoras que nos estábamos formando en Europa y que, cuando llegamos a Latinoamérica para hacer un trabajo de formación, observamos que había una fragmentación epistemológica. Es que veníamos colonizadas. Y toda la intención nuestra era hacer un aporte a las investigaciones latinoamericanas. Entonces, lo que hemos hecho fue juntar todos los esfuerzos entre toda la realidad de los países miembros y trabajar conjuntamente, así nació la red.

P – ¿Cuántos países están juntos hoy y cuáles son las principales líneas de actuación de la red?

Nuestras líneas de actuación son tres: estudios interdisciplinarios de género; sociología de las ideas; antropología cultural e indicadores geográficos de calidad. De estas tres líneas, siguen siendo muy fuertes los estudios interdisciplinarios de género.

P – ¿Y cómo está hoy la mujer en Colombia?

Las cifras son preocupantes. Es preocupante el proceso en el que actualmente está Colombia, estamos trabajando en una mesa de diálogo para la resolución de los conflictos armados. Tema preocupante porque las mujeres, en la mesa, tenemos una baja participación en el tema de la paz. Cuando estemos construyendo la paz, tendremos que pensar en Colombia en una subdelegación que represente a toda la mayoría desplazada por el conflicto armado. En la guerra en Colombia hay un rostro de mujer, pero la solución está invisible.

P – ¿Cómo está la participación de las mujeres en el Congreso Nacional de Colombia? En Brasil, me parece que está en torno del 10% del Congreso.

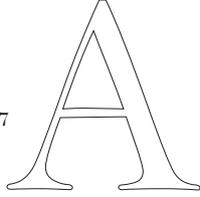
Para nosotros, la ley de cuotas es una ley que existe en Colombia, pero la participación de las mujeres sigue siendo baja. Y uno de los temas en los que hay revisiones y en el que estamos trabajando en nuestras investigaciones es la real posición que ocupamos en las listas de los partidos. Qué lugar ocupamos en las listas. Si somos las últimas, por lo tanto, pero en nivel de posibilidad. Las posibilidades de elección son mínimas. Entonces, hay una ley de cuotas, pero no se respeta.

P-En relación a la violencia, ¿sigue siendo el problema principal de la mujer en Latinoamérica?

Sí, nosotros tenemos un alto índice de feminicidio, ocupamos en el mapa del feminicidio el tercer lugar en la región, basados en el último análisis. Pero venimos avanzando en la ley, la semana pasada el Congreso aprobó la ley de feminicidio, vamos a esperar que ello pueda ser un marco efectivo, la pregunta es si una ley más va a funcionar.

P- En Brasil hay 340 delegaciones especializadas en la violencia contra la mujer. ¿Piensa que es un avance?

Brasil es una referencia, sobre todo para nosotros y nosotras. Es referencia en tres temas centrales. Uno de ellos es la participación activa de las mujeres. A partir del ejercicio de la ciudadanía de las mujeres en Brasil se ha logrado que las leyes anti violencia tengan una efectividad y marquen una responsabilidad institucional. En el caso de Colombia, la ley aún sigue siendo una ley que apenas está a medio camino. Todavía no tenemos abogados ni delegaciones especializadas. Nos atienden en delegaciones de marco civil, problema central para poder atender con efectividad el tema de



la violencia. Y otro elemento es la baja formación de los funcionarios, eso también limita una atención efectiva de las mujeres víctimas de violencia. En consecuencia, Brasil es una referencia obligatoria para la región.

P- Actualmente tenemos 13 senadoras y 51 diputadas en el Congreso Nacional brasileño. ¿Qué análisis se puede hacer de esta participación de la mujer?

Brasil es referencia, tiene una presidente que ya ha sido elegida dos veces. Tiene dos períodos de mandato. Eso marca una pauta conceptual muy grande en los marcos de la democracia. Me parece que Brasil va apuntando el camino hacia la participación política y el empoderamiento de las mujeres. Creo que no hace falta establecer cuotas, nos hace falta una mayor participación, si Brasil ha abierto el camino, es importante tenerlo como referencia. Y un país que elige a una mujer para dirigir su destino ha ampliado conceptualmente el marco de la democracia. Nosotros aún tenemos reservas y vamos a hacer reservas antropocéntricas, pensar si una mujer nos representa. Entonces, una mujer representando a brasileños y brasileñas es también un acto de referencia para las democracias regionales.

P – ¿Qué queda por evolucionar en la relación entre hombres y mujeres? El hombre es criado de una manera y la mujer de otra. ¿Qué hay que hacer para que haya un cambio en la conciencia de la gente?

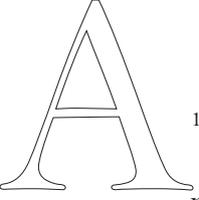
Creo que el tema sigue siendo clave. La ventaja que se tiene actualmente es la educación. Es que los chicos y las chicas están creando ambientes de interacción. Entonces, el marco de la educación ya no es solamente el marco de la educación, en la familia, en los sistemas educativos, es también una responsabilidad de los medios de comunicación. Hoy en día, creemos que una de las ventajas que tenemos es que el mundo más interconectado, el mundo más globalizado nos relaciona con una diversidad enorme, el espacio de tolerancia es mucho más amplio. Lo que creo yo es que hay que conectar este espacio de tolerancia amplio, de convivencia, con un excelente sistema educativo. Eso sí, observando que los sistemas educativos realmente estén propiciando planes curriculares de igualdad, por lo que decimos que la educación es el camino. ¿Qué educación? ¿Qué tipo de educación? Hay que hacer revisiones curriculares para saber si el sistema educativo está respondiendo a las necesidades reales de hoy, que es una convivencia armónica entre hombres y mujeres. Es un marco igualitario y de posibilidades para ambos.

P- Actualmente hay más libertad para las chicas. Pero parece que hacen las mismas cosas que los chicos. ¿Es normal? ¿Es así que debe ser?

Sí, yo creo que estamos ampliando el plan de actividades conjuntas y ya se está cerrando mucho esa brecha anterior, en la que los seres humanos no podían participar en común de la vida y de sus placeres y de una cantidad de responsabilidades compartidas. También pienso que hoy las chicas están participando de planes que eran antes masculinos, pero la ventaja es que los chicos están también participando en espacios que antes eran femeninos. Nosotros estamos abriendo la posibilidad de pensar que el mundo es nuestro, las sensaciones son nuestras, y me parece que hoy se evalúa que compartir es realmente enriquecer la vida.

P - ¿Qué caminos debemos seguir para buscar una igualdad entre hombres y mujeres?

Esta es una pregunta clave, necesaria y urgente. Estamos avanzando socialmente, a pesar de los sistemas educativos y algunos temas destacados. Entre ellos, la investigación realizada por



mujeres; de hecho, hoy las mujeres están participando activamente en la construcción de la ciencia en nuestra región, en nuestras universidades. Estamos aportando, no obstante sigue habiendo “reservas” sobre la calidad científica de las mujeres. Hace muchísimo que la investigación hecha por mujeres muestra características de cuidado, pero hoy las mujeres estamos aportando una cuota muy importante. Por lo tanto hay que revisar, desde los marcos universitarios, cómo hacemos nuestra producción científica, porque existen “reservas”; si quiero ser clara, digo que en las universidades la producción científica hecha por mujeres tiene menos publicación. Tenemos también un marco con cierta “desvalorización” epistemológica. Estas son reconsideraciones que debe hacer la investigación universitaria para poder marcar la igualdad entre investigadores e investigadoras. Las horas que nosotras dedicamos a la investigación. Y el tercer tema es el marco de poder juntar posibilidades entre hombres y mujeres para hacer investigaciones compartidas.

P- Nuestro modelo de civilización sigue los parámetros de Europa y Estados Unidos. ¿En la ciencia pasa lo mismo o ya creamos nuestro propio pensamiento?

Creo que el tema de “descolonizar epistemológicamente” las investigaciones en América Latina es una tarea que ya empezó y que debe tener una continuidad en el marco de tres elementos centrales:

Primero – Poder mejorar nuestra propia asistencia y calidad de vida, renegada en nuestras propias investigaciones. O sea, investigaciones de contexto.

Segundo – Armonizar también la gramática de la investigación en América Latina; la mayoría tenemos las mismas preocupaciones por la estructura de las dinámicas económicas, políticas y sociales de Latinoamérica. Por lo tanto, nuestra propia preocupación debe tener “valores” – en el contexto - y eso solo lo hacemos en la medida en que tanto las investigaciones como el contexto nos remiten a pensar conjuntamente.

Tercero – Porque creo, tú lo decías ahora, somos idiomáticamente “hermanos”, entonces es casi la única oportunidad que tenemos para que leamos unos a los otros. Y esa sensación o esa posibilidad nos puede brindar una cuestión tan grande, brindar reflexiones conjuntas y compartidas.